

LA SALVE DE LOS AUROROS (1931) ROMANCE POPULAR MURCIANO DE ANDRÉS SOBEJANO (1890-1969)

ANTONIO MARTÍNEZ CEREZO

Resumen: En 1931, se publica en prensa por primera vez el poema *La Salve de los Auroros, Romance popular murciano*, del acreditado escritor Andrés Sobejano (1890-1969). Contra lo que cabría esperar, sobre tan murcianísimo romance, pleno de gracia local, ha caído un incomprensible velo de silencio. Retirar el velo, para desvelarlo, es el firme propósito que me anima en este trabajo. Por si, a la vista de su indudable valor testimonial y lírico, los animosos grupos de auroros actuales tienen a bien salvarlo del olvido para la memoria poniéndolo en son musical y entonarlo públicamente donde tengan a bien y la ocasión lo propicie. Popularizar este poema no es un acto de caridad, sino de estricta justicia. En su cielo, el murcianista autor lo agradecerá.

Palabras clave: Murcia, Andrés Sobejano, auroros, salve, romance popular murciano.

Abstract: In 1931, the poem *La Salve de los Auroros, Murcian popular romance*, by the accredited writer Andrés Sobejano (1890-1969), was published in the press for the first time. Contrary to what one might expect, an incomprehensible veil of silence has fallen on such a very Murcian romance, full of local grace. Removing the veil, to reveal it, is the firm purpose that motivates me in this work. In case, in view of its undoubted testimonial and lyrical value, the courageous groups of current auroros wish to save it from oblivion for memory by putting it in musical tune and singing it publicly wherever they please and the occasion demands it. Popularizing this poem is not an act of charity, but of strict justice. In his heaven, the Murcian author will appreciate it.

Key words: Murcia, Andrés Sobejano, popular singers, salve, murcian popular poem.

1.- El autor.

Andrés Sobejano Alcayna (Murcia, 28.VIII.1890-4.XI.1969). Poeta, crítico, periodista, profesor universitario, investigador e historiador. Hijo del pintor costumbrista José María Sobejano¹. Archivero por oposición, desempeñó tal cargo en el Museo de Bellas Artes y en la Biblioteca de la Universidad de Murcia. Fundada ésta en 1915, fue profesor de diversas disciplinas. Conservador, católico y moderado en todos los órdenes de la vida, el estallido de la *Incivil* (1936-1939) le llevó a la prisión local. Donde ingresó el 22 de febrero de 1937², permaneciendo en calidad de recluso cinco meses entre rejas, hasta el 29 de indicado mes y año. Por fortuna, sin mayores consecuencias personales para él y los suyos, salvo lo duro y desagradable que debe ser penar en un presidio por razones políticas o pensamiento dispar. Acabado tan cainita conflicto, que desgraciadamente los españoles no acabamos de borrar del todo, Sobejano pasó página, volvió a sus asuntos docentes y culturales y reanudó sus intervenciones en la prensa local y en cuantas actividades culturales se iban programando en la entonces mínima capital de provincia. Profesor de latín, fue académico honorario y archivero-bibliotecario de la Real Academia Alfonso X el Sabio desde su fundación en 1940 hasta que la vida le dio cuerda: noviembre de 1969. Sepelio del que los de mi generación guardamos viva memoria.



¹ José María Sobejano López (Murcia, 1852-1918). Gran pintor costumbrista, cuyas estampas de época son fiel reflejo de la Murcia de entre siglos (XIX a XX).

² Archivo Histórico de Murcia (AHM), Prisiones, 49775/99, expediente personal del recluso Andrés Sobejano Alcayna. 22.02.1937-29.07.1937.

En *Historia de la literatura murciana*, 1988:362-363)³, sus autores, Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco, incluyen el siguiente perfil biográfico:

Andrés Sobejano, nacido en Murcia en 1890, fue poeta profesor y colaborador habitual en la prensa. Participó con su gran riqueza cultural y humanística en las empresas de Guerrero y Ballester con quienes le unía gran amistad. Era un magnífico traductor de poesía francesa, latina y de otras lenguas románicas y entre sus traducciones destaca la versión de la «Cantiga de la Arrixaca» de Alfonso X o el poema «Las granadas» de Valéry. Su único libro de poesía es «Sombra y vislumbre» (1959) que recoge poemas de toda su vida, entre ellos los publicados en el «Suplemento Literario» de *La Verdad*. Se trata de una poesía de una gran sensibilidad, contenido humanístico y riqueza expresiva forjada en los mejores modelos parnasianos y simbolistas. Biógrafo del Cardenal Belluga en su última etapa, escribe también artículos sobre Baquero, Casona y Loustau, después de una larga ejecutoria como crítico de arte y literario, con algunos ensayos valiosos como *El argumento artístico en la cuestión de la originalidad murciana* (1925). Su último artículo publicado, aparecido el año de su muerte (1969) estaba dedicado a estudiar la figura, habitual de las fiestas de Murcia, de «El recitador de bandos panochos».

La fortuna quiso que le conociera personalmente, recibiendo de él infinidad de pautas y consejos que en mucho tengo. Sobre todo, en lo relativo a la pintura huertanade su padre, de quien largo he escrito. De las colaboraciones del padre en revistas madrileñas guardaba un voluminoso e inmanejable legajo, que me fue explicando al lento ritmo de las hojas que pasaba con no poca dificultad, porque los recortes pegados se despegaban y amenazaban con precipitarse al suelo. Que consideraran a su padre costumbrista no le hacía ni pizca de gracia. «¿Costumbrista?», le oí razonar ante un café: «¿Y quién no? Si la costumbre de escribir de lo que pasa y nos pasa es nuestra vocación y oficio?».

Lo expuesto prueba que Andrés Sobejano fue lo que comúnmente se dice un murciano hasta la médula, a quien nada de lo que en el plano social o cultural acaeciera en la capital del Segura le era ajeno. Leyó mucho, en varias lenguas, escribió sin mayores ambiciones de éxito o recompensa y de cuanto dejó escrito se deduce que sólo le movía a escribir aquello que le tocaba de cerca la fibra del alma.

³ Fco. Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco, *Historia de la literatura murciana*. Murcia, Universidad de Murcia, Academia Alfonso X El Sabio. Editora Regional de Murcia. Impr. Sucesores de Nogués, 1989, págs. 362-363.

«Murciano hasta la exageración», pudo haberse proclamado.

El callejero de la ciudad honra su memoria con el nombre de una sureña calle, lindante con la avenida de Almería y el camino Albadel, por Barriomar, en la antigua periferia. Hoy; plenamente integrada en el casco urbano, a pie de monte.

2.- La obra.

Costumbristas a su pesar fueron los Sobejano, padre e hijo. Que costumbrista también es el *Quijote*, cuyas andanzas discurren por La Mancha y sus aledaños pueblos españoles, sin sobrepasar la línea de Barcelona⁴.

Los prolegómenos del romance que motiva la publicación de este trabajo se documentan a plena satisfacción en el anuncio (convocatoria) que encuentro publicado en *La Voz*, diario gráfico de información. Año XII, nº 1150. Córdoba, jueves, 12 de marzo de 1931, pág.14, c. 1-3.

Asociación de Redactores de la Prensa Murciana.

HOMENAJE LÍRICO A LA HUERTA MURCIANA.

Fiestas de Primavera. 1931.

Verso [...] Tema 4º: La salve de los auroros (romance popular murciano). Premio del Presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, Excmo. señor don Emilio Díez de Revenga. Premio: 150 pesetas.

El mismo anuncio lo localizo también en *El Telegrama del Riff* (Melilla, 13.03.1931). Y en otros medios periodísticos nacionales⁵.

El «Homenaje Lírico a la Huerta de Murcia» se celebra en el Teatro Romea en la noche del 8 de marzo de 1931. A tan esperado acto asiste el ilustre poeta archenero Vicente Medina, con sesenta y cinco años ya a las espaldas. De quien se informa que «dio lectura a unas cuartillas admirables». De tan exigente acto social murciano

⁴ Segunda parte de *Don Quijote*. Cap. 72: «Me pasé de claro a Barcelona, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos y correspondencia grata de firmes amistades, y en sitio y en belleza única».

⁵ *La Libertad* (Madrid, 11.03.1931, pág. 6). *El Adelantado* (Salamanca, 11.03.1931, pág. 3). *El Debate* (Madrid, 11.03.1931, pág. 1. Entre otros muchos diarios de la época.

da amplia información *Levante Agrario*, en la edición del día siguiente (09.04.1931), página cuarta, bajo el elocuente titular «Lectura de las poesías premiadas»; al final del cual figura lo que al presente ensayo importa: «Don Andrés Sobejano leyó la suya, titulada “La salve de los auroros”, premiada en el tema cuarto, tributándosele una ovación al finalizar la lectura». Con mayor brevedad y menor enjundia recoge los pormenores del acto el diario «La Verdad», en la misma fecha y también en cuarta página, la de cierre.

Concluyendo: resuelto el concurso poético, en todos sus apartados, desvelado queda para público conocimiento el tierno y romántico seudónimo («Galán de noche») con que «La Salve de los Auroros» se presentó al concurso y el nombre de su enmascarado autor (Andrés Sobejano Alcayna). Quien lo recita en el Romea.

Al grano: la *Salve de los Auroros*⁶ (Romance popular murciano)⁷, costumbrista composición poética en el fondo y en la forma, resultó premiada en el «Homenaje Lírico a la Huerta organizado por la Asociación de Redactores de la Prensa Local», Murcia. Presentada a concurso público en sobre cerrado, bajo el lema «Galán de Noche»⁸, como esbozado queda, obtuvo por unanimidad del jurado el primer premio en el correspondiente apartado quien resultó ser el prestigioso profesor de literatura y latín, poeta y ensayista Andrés Sobejano Alcayna.

Cuarentón de muy buen ver era el premiado, secretario del Círculo Católico de Obreros y Bibliotecario Provincial. Un murciano acomodado, de los de antes de la guerra. Vecino del centro urbano que sombrea la torre de la catedral⁹, cogollo sentimental de la urbe. Un murciano de la capital, señor a la vieja usanza, chaqueta oscura, corbata a juego, reloj con leontina de oro, gemelos con piedra preciosa, zapatos de mirarse en ellos. En definitiva: un hombre de bien, de saneada economía, caballero de los pies a la cabeza, un *churubito* para la socarronería huertana. Dicho en plata: un murciano a la vieja usanza, de economía saneada, trajeado de la noche a la mañana, de los que nacen y mueren en un círculo urbano limitadísimo, de los que por nada del mundo salen de Murcia, muy amartelados de la catedral y de los generosos frutos de la tierra y su morapio.

⁶ **Auroro:** Miembro de una cuadrilla de música tradicional que la víspera de determinadas festividades religiosas se reúnen en la madrugada para ofrecer sus cantos a la Virgen. Fama es que en algunas pedanías se levantan con el primer canto del gallo para dar la bienvenida a la mañana. Que, por analogía, en Murcia se nombra *Salve*. Sinónimo de mañana, aurora, alba.

⁷ Farol. campana, estandarte. correlativas, despierta (la despertá), salves de la aurora, salves a la Virgen (principalmente en su advocación: Virgen de la Aurora) son términos propios de estos singulares jilgueros de la gleba. A quienes también se ve cantar, por tosantos, en los cementerios.

⁸ Flor muy habitual en la huerta murciana; cuyas sendas aroma con su intenso perfume.

⁹ En Murcia, se afirma que «para ser murciano hay que nacer a la sombra de la catedral».

A título de mera anécdota, importa resaltar que la *Salve* fue compuesta por Andrés Sobejano en tiempo monárquico¹⁰ y publicada en tiempo republicano¹¹. ¡O tempora, o mores! Lo que va de un día a otro. De un régimen político al que lo hace mejor.

La *Salve de los Auroros* de Sobejano tiene un precedente en José Martínez Tornel (1845-1916), periodista, maestro de periodistas y poeta, quien en muy diversas oportunidades tocó el tema con su peculiar estilo murcianista en extremo. Y desde luego no debe confundirse con la *Salve de la Aurora*, la *Salve de acción de gracias*, la *Salve de Resurrección*, la *Salve por los enfermos y por los difuntos*, la *salve* (o *salves*) que con sus peculiares ritos, tonos, entonaciones y objetivos piadosos cantan los auroros¹². Entiéndase bien: la *Salve de los Auroros* de Andrés Sobejano es una composición poética en honor de los auroros, un romance a ellos dedicado, un romance en loor y gracia de aquellos que cantan la *salve*: los auroros. No es composición para que ellos la canten. Cuanto para cantársela a ellos. Lo que mucho está tardando en producirse.

El texto íntegro, literal, figura en «*Levante Agrario*», Órgano de la Federación Agraria e Instructiva de Levante¹³, Murcia, domingo, 26 de abril de 1931. Y en «*Espigas y Azucenas*»¹⁴. Murcia, 1º de mayo de 1931, págs. 229.

Levante Agrario lo publica en primera, columna 1 y 2. Con el preciso y precioso lema («Galán de noche») en que la composición poética se presentó al concurso y la desvelada firma del autor galardonado al pie. Con una somera aclaratoria de cierre: «Composición premiada en el «Homenaje Lírico a la Huerta organizado por la Asociación de Redactores de la Prensa Local». Sin acompañamiento gráfico alguno ni el menor comentario. Ni dibujo. Ni fotografía. Ni juicio crítico. La *Salve* en sí.

En parecida forma la localizo también en *Espigas y Azucenas*, revista quincenal ilustrada, Año XVII, nº 402, Murcia 1º de mayo de 1931. Asimismo, en modesta forma, págs. 6 y 7, pero con más facilidad para la lectura, en cuerpo mayor.

¹⁰ Etapa final del reinado de Alfonso XIII. Seguramente durante la Dictablanda de Berenguer, que siguió a la dimisión de Primo de Ribera (28.01.1930).

¹¹ La II República española fue proclamada el 14 de abril de 1931. La *Salve* de Sobejano se publicó pocos días después, el 26 de abril, en *Levante Agrario*.

¹² Los auroros tienen varias *salves*, que cantan en la ocasión propicia. Popularísima es la *salve* de Resurrección, que con toda solemnidad comienza así: «*Dios te salve, bella Aurora / Estrella resplandecida, / hoy los ángeles te alaban / Domingo de Pascua Florida*».

¹³ Tuvo gran influencia en la ciudad de Murcia hacia 1930. Se publicó entre 1915 y 1936. Directores sucesivos: Gaspar de la Peña Séiquer, César M. Calderón y Andrés Bolarín Molina.

¹⁴ Revista quincenal ilustrada. Se publicó en Murcia, desde 1920 en adelante.

De ambas publicaciones guardo copia digital en mi caudaloso archivo de temas murcianos. Sin que, de momento, me haya sido posible encontrar la *Salve* de Sobejano publicada en otros medios de aquella época.

Que la *Salve* se publicara en todos los medios periodísticos locales de entonces es de cajón. Pero de momento no afloran, resistiéndose a aparecer en las hemerotecas. En todo caso, hilando fino cabe también presuponer que la difusión de la *Salve*, a fin de cuentas *mariana*, fervorosa y rigurosamente católica, debió ralentizarse, evitarse y postergarse a partir de la ola de violencia anticlerical desatada entre los días 11 y 13 de mayo de 1931 y las subsiguientes circunstancias socio-políticas que vivió España en general y Murcia en particular en tan azaroso tiempo¹⁵.

En la capital del Segura, como en todas partes, la repentina proclamación de la República obligó a los murcianos más significados a reposicionarse ideológicamente, según sus conciencias, temples, prudencia y momentos. En *La Región*, Diario de la República (Murcia 25.03.1932) figura un suelto municipal que noventa años después aún sobresalta el ánimo y acalambra el espinazo: «El Contraste¹⁶ va a ser derribado». Con el espeluznante razonamiento que sigue: «El Alcalde [señor Moreno Galvache] informa a los periodistas que ha recibido una comunicación de la Dirección General de Bellas Artes por la que se le autoriza a emprender las obras de derribo del Contraste». Con un añadido no menos estremecedor: «El Ayuntamiento se quedará con las piedras artísticas para su conservación. Y para la elección y señalamiento de las piedras a conservar se ha designado a don Andrés Sobejano».

Vaya por Dios. Andrés Sobejano. El premiado autor de *La Salve de los Auroros* (1931) reconvertido en veedor y conservador de piedras para la historia, un cargo municipal nominal y efectivo; sin que conste si retribuido económicamente o no.

A poco, el Contraste se declara en ruinas y en Murcia no falta quien funda todas sus esperanzas en el cielo, perdida toda esperanza en la de los hombres. *Don Crispín*, semanario satírico, incoloro e indoloro, en su edición del 12.06.1932,¹⁷ en la sección «Dialogando», muerde a rabiar: «El Contraste es un trasto feo y ruinoso que ... con

¹⁵ Murcia permaneció en la esfera republicana desde la proclamación de la República (14.04.1931) hasta el fin de la guerra (01.04.1939).

¹⁶ Palacio del Contraste de la Seda y Sala de Armas. Construido entre 1601 y 1609, con sólida piedra dorada. Unánimemente considerado como el más antiguo y significativo edificio civil del siglo XVII que llegó a nuestro tiempo. Del cual se conservan fotos. Sobre su solar, se alza actualmente el edificio de La Unión y el Fénix, en la céntrica plaza de Santa Catalina.

¹⁷ Don Crispín, semanario satírico incoloro e indoloro, época II, núm. 28, 28 de junio de 1932, pág. 2.

perdón de los tres o cuatro “contrastolatras” cursis que lo defienden— debiera de estar demolido hace ya mucho tiempo». Y cuando al así opinante le arrinconan: «¿Tan antipático le es a usted el Contraste?», don Crispín alza los hombros, exculpándose: «A mí, no señor. A mí no me estorba para nada». El diálogo de besugos acaba en tablas: —Entonces ¿por qué tiene tanto interés en que lo tiren? — Por hacerle rabiar a Sobejano».

Equilicuá. De lo que se trata es de hacer rabiar a Sobejano. A quien muchos en la ciudad le tienen ganas. Porque las simpatías y las antipatías sabido es que van por barrios.

Que rabie, que rabie, que rabie el latinista. Un contrastolatra, un cursi con muchos latines que tiene la osadía, ¡dónde se ha visto!, de defender el mantenimiento en pie del más antiguo y mejor edificio civil existente en la ciudad de Murcia. El semanario satírico, incoloro e indoloro no suelta presa. En la edición del 24.07.1932¹⁸ ya da por consumado el Contrastecidio, la pérdida del mejor y más noble edificio civil de la ciudad:

Ayer mañana, como temíamos, se derrumbó el Contraste haciendo una torta al pobre zapatero remendón que se ponía junto al edificio.

El señor Sobejano está inconsolable, no por la muerte del remendón, que de éstos hay muchos, sino por la desaparición del único monumento que teníamos en Murcia digno de mención.

El alcalde señor Soubrier¹⁹, ha manifestado su propósito de convertir el solar en vía pública y erigir en el centro la estatua que había junto al río, de San Francisco, pero achicándole las manos.

Ironías aparte, sirva como certificado de defunción parcial. Sin duda alguna el Contraste se cayó solo, de viejo, con los empujoncitos de la incuria. Llevándose consigo a un pobre zapatero remendón, que gloria haya.

Años faltarán a los murcianistas de pro para afear al Ayuntamiento capitalino el ominoso derribo del más antiguo edificio civil conservado en la ciudad hasta tan

¹⁸ *Don Crispín*, semanario satírico, incoloro e indoloro, época 2, núm. 28. 24 de julio de 1932.

¹⁹ En tan breve espacio de tiempo ha cambiado el alcalde de la ciudad. Ahora es Soubrier. Y es a éste a quien se le cae el Contraste. Memoria quede, sin perjuicio de cuanto más pueda al respecto aclararse.

infausta fecha. Y años faltarán al Ayuntamiento capitalino para arrepentirse de no haber hecho nada (al contrario) por conservarlo.

En la prensa de época, abundan las noticias sobre el edificio en ruinas, con incesantes sugerencias para reacondicionarlo y darle un uso público a tono con los exigentes nuevos tiempos republicanos. Se baraja la posibilidad de reconvertirlo en Diputación. O Palacio de Justicia. Pero las propuestas no pasan de ahí. Obviamente el estudio de tan arduo asunto escapa al propósito de este trabajo. Del que si aquí se trata es porque cabe presumir que a la sensibilidad y murcianía de Andrés Sobejano se debe muy posiblemente la salvación de los mejores elementos de sus añejas fachadas. De piedra sillar. Hoy, razonablemente incorporadas en el MUBAM²⁰.

Volviendo a la *Salve* de Sobejano, importa recordar que Murcia permaneció en la esfera republicana de principio a fin (14.04.1931/01.04.1939). Por tanto, siendo Andrés Sobejano un significado personaje de la ciudad, confeso católico y conservador, comprensible es que decidiera dejar a un lado su romance popular murciano, *La Salve de los Auroros*, aparcado en su despacho para mejor ocasión.

Aún así, esquivar el viento cuando de todas partes sopla es imposible. Sobejano sufrió en sus carnes el efecto de los vientos cruzados, el vendaval que sopló en la ciudad alterando las mentes y produciendo generalizada insania e indisimulados odios. Anticipado ha sido al principio de estas líneas que el ciudadano Andrés Sobejano fue condenado a prisión por el Frente Popular (desde el 22.02.1937 al 29.07.1937). Abundar en tan desagradable asunto no hace al caso. Hechos son hechos. Y a los hechos, sin más, obligado es remitirse.

²⁰ Museo de Bellas Artes de Murcia (MUBAM). Se alza sobre el antiguo solar del convento de la Trinidad, en el barrio de Santa Eulalia. Inicialmente, el MUBAM estuvo situado en el Salón de Levante del Teatro de los Infantes (actual Teatro Romea) para luego pasar al desaparecido Palacio del Contraste de la Seda, enclavado en la Plaza de Santa Catalina, del cual se conservan dos de sus fachadas en el patio del museo. Inaugurado en 1910, se divide en dos espacios arquitectónicos. **1.- Pabellón Cerdán.** Por el arquitecto que diseñó y construyó el edificio: Pedro Cerdán Martínez **2.- Pabellón Contraste.** Así denominado por la portada que da ingreso a este espacio, procedente del extinto Palacio del Contraste de la Seda y sala de Armas (siglo XVII).



LEVANTE AGRARIO

Jr. José Velasco
BARRANTIA, NARIZ Y OCHO
Concha de la Alameda
Para pobres, de 4 a 8
GONZALEZ ADALID, 18

ANO XVII - N.º 11 - NUMERO 4799

ORGANO DE LA FEDERACION AGRARIA E INSTRUCTIVA DE LEVANTE

MURCIA DOMINGO 26 ABRIL 1931

LORCA

Se posesiona el Ayuntamiento republicano-reformista elegido mucho por el pueblo

Enorme entusiasmo

Lorca, 11 n. (Por teléfono).

Esta tarde a las cuatro se ha constituido el Ayuntamiento dándose posesión a los concejales electos en las elecciones verificadas el pasado día 12.

Un público inmenso asistió al salón de sesiones y todos los pasillos y escaleras del municipio, desbordándose por la plaza de la Constitución.

Por mayoría absoluta de votos fué elegido alcalde el concejal republicano reformista don Simón Benítez Torres, que fué perseguido y procesado por la dictadura.

Todos los señores de alcalde y Síndicos, pertenecen al mismo partido político.

Terminada la sesión, todo el inmenso gentío que había en el Ayuntamiento y alrededores, accedió a los edificios administrativos, h a la casa del ex diputado señor Aderías, el cual, tuvo que dirigirla palabra a la multitud desde uno de los balcones de su domicilio, siendo escuchado diferentes veces por la muchedumbre.

Puede decirse que la causa republicana ha quedado consolidada en Lorca.

El alcalde, en nombre de la mayoría del Concejo y Ayuntamiento, ha dirigido telegramas al presidente del Gobierno Provisional de la República y al ministro de la Gobernación expresándole su absoluta adhesión a la causa republicana.

CORRESPONSAL

“LA SALVE DE LOS AUROROS”

(Romance popular murciano)

Más que mediana la noche del firmamento en la esfera, sobre el pavonado azul van marcando las estrellas. El polvo de su rodar escucha se hizo en las sensaciones de las danzas, cristales en los parterres, neblina sobre la oscuila.

En cascadas repeter apenas leves blancuecas, entre bosques de seranios y montes, las viviendas.

Como de luto el ciprés, quietud lacta la palmera, de uno a otro su graznido el ave oculta sueña.

Los lucerneros del foforcec entre la hierba, y se oye a ranas y grillos como sus robles tempan.

Del castro lejano las humides luces flambian; y a alguna encanujada, y a pesar de los tishales, viejos hombres de misterio, como a una cita, se ligaran. Emiseros populares del seno del alma de la buerda, granada flor del partido, bonanzas y fortalezas, que, cultivando el posado con veneración sin mengua, la religión de los muertos y la fé ruda y sincera, en algún cantin, cuando otros caen, y al otros blasfeman, rezan. Cuando todos se han levantado, con un vídico sta lucas o una rondalla sin cuerdos.

LENN: GALAN DE NO HE
y sus pedradas celebran, a la vez que por las almas de los muertos, con fé recuando, despartero a los vecinos, en que la paz del sueño alucina, y excitando en su memoria la de los que tal vez penan en los conflictos remotos de la vida ultraterrestre.

«Dios te Salve,—van diciendo de misericordia Reina...»
Templo hermoso del Señor, Fuente santa de clemencia. A ti aspiramos todos, dulcísima vóderes; vólvencas, Madre, tus ojos, dicha del cielo y la tierra, no nos dejes de la mano, en nuestra hora postrera; y a cantos abandonaron este valle de miseria, en la campaña postrera, empujados con el viento, y ágil de la gloria eterna. La campanilla postrera, agitando violencia la melodía compasa, que este corzo dirigeles; y así el fondo de la noche a su último goteo, como una luz que se extingue, como una lluvia que cesa, mientras se arrastra el docto flaco de la letra.

Por los montes de Levante pone un páldo festivo a sus pirúles y crestas. Sigue en modo camliar la cantoral asamblea; cuando en atrozida vuelven a entonar su canción lenta, ya en las lúmparas del cielo, como si un soplo de brisa pompas de luz desahiera. La madrugada se inicia y sobre los rostros hémbrs, dando relieve a las cosas y vida a la tierra muerta. Aquí y allá se repite las tonadas trémulas, el inhuor del guiso, las piégnas moladoras que nos hablan de la muerte y lo que tras de ella espera. Y del portal entremuerto de una casa pobre y vieja, sale una maza, se negro fonda hasta la cabeza, y llorando, una limonada en el pulmón se echa.

El trinar del primer páldo como la maza; sueca... La Misa de los domingos anuncia un toque en el ligato; y ya la tropa de Aurora por los techos se dispersa, mientras la luz matutina hacidose más intensa púchida al aire de fragancias que a la tierra de promesas.

ANDRÉS SORSEJANO
(Composición premiada en el «Homenaje Lírico a la Historia» organizado por la Asociación de Redactores de la Prensa Local).

TODO AL PASO

Los automóviles han encarecido mucho en España

Si yo tuviese un automóvil podría ir y venir ligeramente y hacer más cosas al cabo del día; por lo tanto, sería más útil a la sociedad. Un hombre trabajador que posea un automóvil vale casi por dos hombres trabajadores, y esto que se dice es a una nación le conviene todavía más que su gente posea automóviles que ofrecer diez duros a cada millar por los que el mundo se mueve.

Si yo tuviese un automóvil, podría salir de la ciudad en el día semanal de descanso o en días festivos y particularmente de todos aquellos que hayen reñido sus correspondencias por las carreteras, que me ha quedado suspendido hasta nueva orden, pudiendo retirar su importe en la Secretaría de la manana, de 9 a 10 de la noche.

Un murciano héroe de la revolución de Laca

Hoy domingo por la tarde, en el tren rápido, llegó a Madrid nuestro compatriota el joven médico don José Garrido Biaya.

Ha permanecido preso en la cárcel de Laca desde el momento de la revolución, población a donde se trasladó desde Madrid, para cooperar con los elementos militares, a combatir las quindas sobre él y su familia la pesadumbre que suponía una pérdida de millones de pesetas.

Los republicanos de Murcia debían rendir tributo a este héroe y salir en su honor a la estación en la tarde de hoy.

Agrupación Socialista

Esta agrupación posee un conocimiento de todos sus asuntos y particularmente de todos aquellos que hayen reñido sus correspondencias por las carreteras, que me ha quedado suspendido hasta nueva orden, pudiendo retirar su importe en la Secretaría de la manana, de 9 a 10 de la noche.

Instituto Provincial de Higiene

Clausura del cursillo Farmacéutico

Ayer mañana se clausuró en el Instituto de Higiene el cursillo para farmacéuticos municipales, que ha estado a cargo de los jefes de dicho Centro, don Salvador Palazón y don Pedro Coma, auxiliados señores Conjero y García Gullerms.

Han asistido al cursillo los farmacéuticos señores Gómez de Abarrá; Ora, de Aguilas, y Uriel, de Murcia; señores Gómez Piñero, de Fortuna, Minguez, de Blanca, Reverte, de Cartagena; Guillén, de Espinardo; Coma (don F.), de Murcia; Sánchez Hernández, de Archena; del Amor, de Mula; y López Gilmeza, de Murcia, quienes efectuaron el exámen de aptitud, quedando los profesores altamente satisfechos de la preparación de los alumnos.

Al mediodía se reunieron en el restaurant El Monasterio los asistentes al cursillo en comiata fatima, para agradecer a los profesores.

El señor gobernador visita los pueblos de Beniaján y Torreagüera

Se le tributa un imponente recibimiento

En Beniaján
Ayer tarde, a las cinco y media, merché a Beniaján el Gobernador Sr. Torres Rolán, acompañado de los señores Ruiz del Toro, alcalde; doctor San Miguel, García López y Pexasa local.

Mucho antes de la llegada esperaban a la entrada del pueblo numerosos personas, con banderas tricolor.

Al llegar los expedicionarios fueron recibidos por don José María García y Comió, secretario de la República.

La banda ejecutó la Marcha Real y el himno de Regio. Las compaas de la Iglesia parroquial fueron echadas al vuelo.

Inmediatamente el Gobernador y sus acompañados, seguidos de inmenso gentío, recorrieron las calles, siendo aclamados.

Todos las casas estaban adornadas con colgaduras y banderas.

Entre aclamaciones se dirigieron los expedicionarios al Casito Nuevo.

Allí el señor gobernador dirigió la palabra a los reunidos manifestándoles, que era el primer pueblo de la provincia que visitaba, y que podía estar orgulloso de haber sido el primero en recibir al Gobernador a los señores de este pueblo.

Al terminar el señor Torres Rolán fué objeto de una clamorosa ovación.

Después fueron obsequiados con expéndio lunch.

A la salida del Casito Nuevo despididos por la Junta revolucionaria y el señor gobernador felicitó a todos por el orden que ha reinado en los pueblos cuando se proclamó la República.

Acto seguido los expedicionarios se dirigieron por Torreagüera.

En Torreagüera
Al llegar a este pueblo los expedicionarios, les esperaba la banda de las autoridades y numeroso público.

El señor gobernador al oírse del auto, fué aclamado.

Después aquí se dirigió a pie hasta el Sindicato Agrario «La Libertad», donde fué saludado por el presidente de este Centro don Antonio Guirao, don José Guirao, presidente del Circulo Socialista, y don Francisco Albaladejo, presidente del Circulo Republicano.

El niño Amador Jiménez, hijo del maestro, dio una salutación al señor Gobernador en nombre de los niños de la Escuela.

El señor Torres Rolán felicitó al niño y le dió un beso. Después, desde el balcón, habló al pueblo don Fulgencio Jiménez diciendo que había pedido al gobernador la creación de escuelas, medicinas sanitarias y urbanización. El orador fué muy aplaudido.

Acto seguido hizo de la palabra don Antonio Jiménez Navarro el cual se expresó en idénticos términos que su antecesor.

A continuación usó de la palabra el alcalde de Murcia señor Ruiz del Toro, el cual prometió en un firmán de propaganda electoral celebrado en este pueblo.

Ofrece en nombre del gobernador el apoyo para el engrandecimiento de este pueblo abandonando por los caciques.

Terminas su breve e interesante discurso prometiendo que el gobernador recabará de los Poderes públicos, todo cuanto le sea posible en beneficio de este pueblo, que fué casa de Antonete Gálvez.

El señor Ruiz del Toro fué objeto de una ovación entusiasta, dándose vivas al alcalde popular.

Por último el señor Torres Rolán dijo que iba a ser breve, por perder una fuerte fiebre que le impide hablar.

Manifestó que expondría al Gobierno las aspiraciones del pueblo y las apoyaría con gran ahínco.

Las últimas palabras del orador fueron ahogadas por los vítores de la multitud.

reacceradamente—que lo primero que deban hacer es formar un cuerpo de legados municipales para el despacho de un ministro.

El ministro plenas entonaciones que no puede negarse a favorecer a aquellos excedentes señores que van a crear una industria, pero no piensa nunca en el interés de los consumidores, y por eso vi vimos peor y a más precio que los habitantes de aquellas naciones como los cuantiosos no se excusa para escarizarse industrial, sino el industrial para que sea un negocio.

«Va a durar mucho tiempo así el prohibicionismo? Lo más sensato que puede hacer un español en estos trances es rogar a Dios que las cosas no se empeoren. Mientras tanto marchemos a pie. Coches no fabrica en España, ni todo mercancía en España.

W. BERNANDEZ FLOREZ
De «A B C».

DE FUTBOL

El encuentro de esta tarde

Esta tarde tendrá lugar en el stadium de la Condomina el interesante encuentro entre los primeros equipos Orión F. C. y Murcia F. C.

Nuestro primer interés se despierta en esta partida: permanecerá en el segundo liga el descenso a la tercera.

El equipo orióvese, que tiene muy bien demostrada su gran clase, viene completo y dispuesto a hacer un buen partido.

El Murcia presenta a Gaoch; Arco, Virgili; Muñoz, Pabari, Gifere; Antelino, Palacios, Zamora, Aracil y Sanchero.

El señalado encuentro dará comienzo a las cuatro y media y será dirigido por el señor Arribas.

La crisis obrera de la Unión

UNA VISITA AL GOBERNADOR

Anoche estuvo en el Gobierno civil una Comisión de la Ciudad de la Unión presidida por el doctor don Antonio Iñes, de Cartagena, a solicitar del Gobernador el apoyo de la causa de la construcción de la carretera de la Casita de las Lejas, para coajar el hambre que se inicia entre los trabajadores de dicha ciudad.

El señor Torres Rolán prometió interesarse por esta justa petición.

Los comisionados salieron altamente satisfechos de la visita.

EN 2.ª PLANA

informaciones oficiales

Resenas teatrales

EN 3.ª PLANA

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

Cartelera de espectáculos

+
D. O. M.
PRIMER ANIVERSARIO DEL JOVEN

Don Emilio Ortíz Gironés
que falleció el día 27 de Abril de 1930

R. I. P.
En enfregio de su alma y de la de su hermano
Don Antonio Ortíz Gironés
falleció el día 4 de Noviembre de 1928

(Q. E. P. D.)

Se aplicarán misnas lúnes, misas de diez a las once y media, cada medite hora, en la Iglesia parroquial de San Lorenzo.

Sus señoras padres, hermanos, hermanos políticos, tíos y demás familia, que las dedican este piadoso recuerdo,

Invitan a sus amistades y personas piadosas a algunos de estos actos, por cuyo señalado favor les quedarán eternamente reconocidos

Murcia 26 de Abril de 1931.

gran clase, viene completo y dispuesto a hacer un buen partido.

El Murcia presenta a Gaoch; Arco, Virgili; Muñoz, Pabari, Gifere; Antelino, Palacios, Zamora, Aracil y Sanchero.

El señalado encuentro dará comienzo a las cuatro y media y será dirigido por el señor Arribas.

El amor en la política

El amor en la política es como el amor en las mujeres. El amor es sacrificio y el amor es dolor.

Por otro caso ocasión por amor a la República, como a una mujer.

Al terminar el señor gobernador fué avocacionadísimo. De un grupo de lindas mujeres se adelantó una y colocó un hermoso cavel en la solapa a nuestra primera autoridad civil.

Por último, don Juan Sánchez usó de la palabra para pedir al gobernador que se tome todo el interés por el pueblo de Torreagüera.

Regreso

Muy cerca de las nueve, regresaron los expedicionarios a Murcia, deteniéndose en el Sindicato Agrario «Triunfo de la Agricultura de la Acaya».

El señor gobernador conversó breves momentos con los asistentes y con las bellísimas señoras que fueron a saludar al primer gobernador de la República.

El gobernador se mostró muy satisfecho de la excursión.

STICKSTOFF-SYNDIKAT

Nitrato de Cal 16

Atención, agricultores!

Antes de comprar nitrato, infórmese acerca de las ventajas de este excelente abono azulado. Resulta seguro, esencialmente económico y de fácil empleo.

De venta en las principales casas de abonos.



La Salve de los Auroros

(Romance popular murciano)

Más que mediada la noche,
del firmamento en la esfera,
sobre el pavonado azul
van marcando las estrellas.
El polvo de su rodar
escarcha se hizo en las sendas,
cristal en los partidores,
neblina sobre la acequia.
En callado reposar
apenas leves blanquean,
entre bosque de naranjos
y morales, las viviendas.
Cono de luto el ciprés,
quietud hacia la palmera,
de uno a otra su graznido
el ave nocturna cuelga.
Alguna débil luciérnaga
fosforece entre la hierba,
y se oye a ranas y grillos
cómo sus rabeles templan.
Del caserío lejano
las humildes luces tiemblan;
y en alguna encrucijada
y a pesar de las tinieblas,
viejos hombres de misterio,
como a una cita, se llegan.
Emisarios populares
son del alma de la huerta,
granada flor del partido,
honradez y fortaleza,
que cultivando el pasado
con veneración sin mengua,
la religión de los muertos
y la fe ruda y sincera,
aún cantan, cuando otros callan,
y si otros blasfeman, rezan,
Cuando todos se han juntado
con saludos y franquezas.
en marcha la comitiva
su recorrido comienza,

como un Viático sin luces
o una rondalla sin cuerdas.

* * *

El grupo es interesante:
Cabezas calvas y austeras;
rostros duros y atezados
de moras reminiscencias;
blusas grises, pardas mantas.
Entre maduros ancianos
algún mozallón se cuenta,
que una chillona campana
por el badajo sujeta
conteniendo su retozo,
mientras que no se recuestan
todos los que el grupo apiñan
ante una cerrada puerta.
Las broncas toses de arranque,
son el diapasón, y seña;
y un chorro de acordes voces
en la soledad se eleva,
de la noche entre los pliegues
escondiendo sus cadencias.
¿Qué extraño rito monástico
a estos cantores congrega?
¿Qué sentimiento profundo
conmueve estas torpes lenguas
que así a modular impulsan
notas que parecen quejas
y hacen de toscos labriegos
artistas de tal destreza?...
—Devociones de mi Murcia,
sencillas como consejas,
que sostiene y ennoblece
de la tradición la fuerza—.
Cantan a la Virgen, cantan
la Salve de afectos llena,
con que a la madre de Dios
ensalzan en copla ingenua,



Ayuntamiento
de Murcia

1.º DE MAYO DE 1931

229

y sus grandezas encomian
 y sus piedades celebran,
 a la vez que por las almas
 de los muertos, con fe ruegan,
 despertando a los vecinos
 que en la paz del sueño alientan,
 y excitando en su memoria
 la de los que tal vez penan
 en los confines remotos
 de la vida ultraterrena.
 «Dios te salve - van diciendo -
 de misericordia Reina...
 Templo hermoso del Señor,
 Fuente santa de clemencia.
 A Tí suspiramos todos,
 dulcísima valedera;
 Vuélvénos, Madre, tus ojos.
 dicha del cielo y la tierra;
 no nos dejes de tu mano
 en nuestra hora postrera;
 y a cuantos abandonaron
 este valle de miserias,
 ampara los con tu manto
 y dales la gloria eterna».
 La campanilla potente
 agitándose violenta
 la melodía acompasa,
 ora lánguida, ora recia,
 cual metálica batuta
 que este coro dirigiera;
 y de la sombra en el fondo
 su són último gotea,
 como una luz que se extingue
 o como lluvia que cesa,
 mientras se arrastra el doliente
 eco final de la letra...

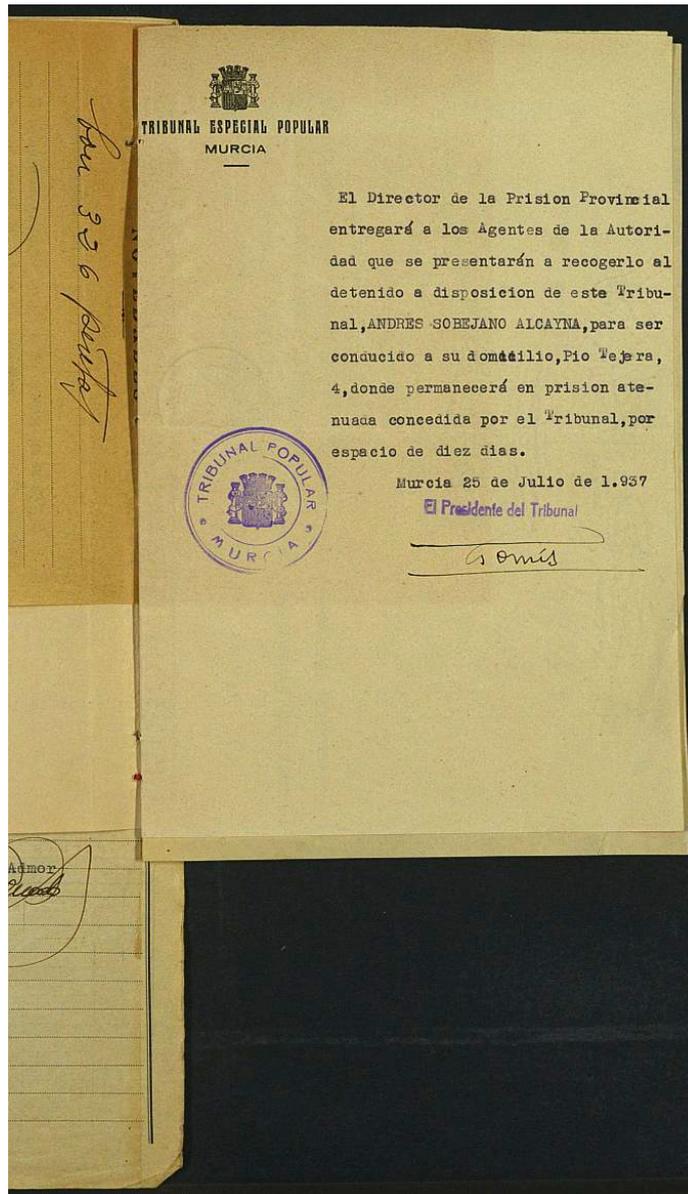
* * *

Por los montes de Levante
 una claridad incierta
 pone un pálido festón
 a sus perfiles y crestas.
 Sigue en muda caminata
 la cantoral asamblea:
 Cuando en otro egido vuelven
 a entonar su canción lenta,
 ya en las lámparas del cielo
 se ha apagado alguna estrella,
 como si un soplo de brisa
 pompas de luz deshíciera.
 La madrugada se anuncia
 y sobre los rostros tiembla,
 dando relieve a las cosas
 y vida a la tierra muerta.
 Aquí y allá se repiten
 las tonadas tremulentas,
 el tintinar del guión,
 las plegarias plañideras
 que nos hablan de la muerte
 y lo que tras de ella espera.
 Y del portal entreabierto
 de una casa pobre y vieja,
 sale una moza, de negro
 vestida hasta la cabeza,
 y llorando, una limosna
 en el pañuelo les echa.
 El trinar del primer pájaro
 como la moneda suena...
 La Misa de los domingos
 aviso un toque en la iglesia;
 y ya la tropa de auroros
 por las trochas se dispersa,
 mientras la luz matinal,
 haciéndose más intensa,
 puebla el aire de fragancias
 y la huerta de promesas.

ANDRÉS SOBEJANO

(Premiada en el Certámen «Homenaje lírico a la Huerta de Murcia» que celebró la Asociación de Redactores en las pasadas Fiestas de Abril).

Ayuntamiento
de Murcia



De rigor es aclarar que en la documentación existente en indicado AHP no figura el menor reproche en cuanto a la actitud y conducta en prisión de Andrés Sobejano. De lo cual rectamente se deduce que, fiel a su educación, principios y costumbres, aceptó disciplinadamente el revés de la fortuna que le deparó su ideario conservador. Llevó la prisión lo mejor que supo y pudo, con resignación.

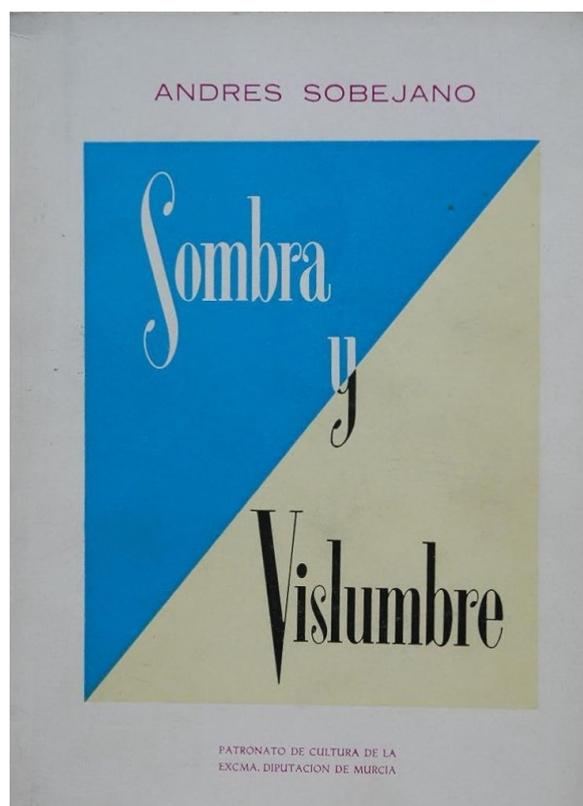
Pasó aquello que tanta gente caritativamente denominó «la gran tronada». Las aguas volvieron a su cauce. Y de la *Salve de los Auroros* (1931) de Andrés Sobejano, publicada en los prolegómenos de la proclamación de la República, nada más ha vuelto a saberse.

Nada, que conste.

Por contra, en «Sombra y vislumbre» (1960:73-75)²², aparece una composición poética titulada Salve de Auroros (1960) distinta en todo a la inicial, de la que aquí trato²³.

Ergo: son, en definitiva, dos las obras dedicadas a los auroros por Andrés Sobejano. La de 1931, reproducida en los medios y forma que han sido señalados. Y la de 1960, incorporada al libro *Sombra y vislumbre*. Que, por tanto, viene a ser un tratado de «poesía completa incompleta» de Andrés Sobejano.

Lo cual es extraño, muy extraño. Sorprendente, muy sorprendente. Tanto que mueve a preguntarse por la razón. ¿Orilló volitivamente Sobejano su inicial romance popular murciano sobre los auroros? ¿Se olvidó de haberlo escrito? ¿Lo perdió? ¿Le trajo malos recuerdos? ¿Lo repudió?



²² Sesenta y nueve poemas de Andrés Sobejano. *Sombra y vislumbre*. Premio Polo de Medina 1959. Ediciones del Patronato de Cultura de la Diputación Provincial. Murcia, 1960, 188 págs.

²³ Ausente de Murcia en el momento en que escribo, agradezco la impagable ayuda que me ha prestado mi amigo y hermano en las letras Juan José Navarro Avilés. Quien, a requerimiento mío, se ha tomado la molestia de peregrinar a la Biblioteca Regional Murciana y diligentemente, cual suele, me ha fotografiado las páginas del libro *Sombra y vislumbre* (1960) donde a partir de la pág. 73, figura el poema *Salve de Auroros* (1960:73), dedicado a Jara Carrillo. Distinto en todo del poema de parecido título publicado en la prensa local en el año 1931.

3.- UNA SALVE QUE REQUIERE SER CITADA

El caso es que en la MURCIA actual se conoce poco (o nada, más bien: nada) *La salve de los Auroros* (1931), romance popular murciano de Andrés Sobejano. Una pena. Porque, sobre sus valores estéticos, tan inspirada composición poética sin duda alguna es una espléndida página de época, con un trasfondo etnográfico y religioso, costumbrista, muy propio del primer tercio del siglo XX. A punto de cumplir un siglo de antigüedad, abogar por su difusión, como personalmente abogo, es de puro sentido común.

Dividido el *romance popular* en tres trancos descriptivos, sus cuarenta y dos primeros versos abordan la acción muy sobrepasada la media noche, cuando el envolvente panorama huertano sólo en apariencia duerme. Y quien en la Huerta menos duerme es el auroro, a quien la inquietud del corazón le impide conciliar el sueño, azuzado por el ansia de saltar de la cama y salir a cantar la *despertá*²⁴.

En el paraje en sombras, el huerto, la huerta y los cauces de riego en permanente acción, se oye un primer sonido de rabel destemplado, un chirrido que la experta mano templada. Con las bandurrias y guitarros a mano, cada quien con el instrumento que mejor se le da, ensayan sonos de oído. Hora es de abandonar la placidez de la cama. De vestirse, calzarse, enfundarse la garganta e ir al encuentro del grupo, que en el lugar convenido, el usual, se va formando en *campana*. Que es como, desde tiempo inmemorial, se nombra al polifónico grupo humano que, muy agradecido de corazón al favor del cielo, sale decidida y piadosamente a nombrar «¡Salve!» a la mañana, a golpe de sonora campana, ave canora de la plegaria huertana.

Sigue un tramo de setenta y dos versos ambientales, plenamente, descriptivos, costumbristas a más no poder. Versos de elemental acción. Los agrupados, todos hombres, gastan boina, gorra y raramente sombrero. Y sus rostros acusan la marca del tiempo, la acción de los elementos y el mordisco de la viruela mal curada. Algunos ni siquiera se han afeitado, por falta de tiempo y acaso de hábito. Se han tirado de la cama con lo puesto. Han metido la cabeza en un cubo de agua del pozo y han salido a la carrera. Poniéndose el chaleco o la chaqueta de gastada pana al paso se han integrado al grupo.

—¡A la buena hora!

—¡Muy buenas las tenga usted!

²⁴ Despuntar de la mañana, alborear, amanecer, rayar el alba...

El trabajo al raso les ha procurado tez de arcilla. Sus rostros no revelan afeitado ni mimo alguno. Los más fuman liado y jamás se lavan los dientes, si no es con sosa. La mayoría tiene malas dentaduras y rojas encías. Sus rostros no son de ciudad. Son rostros maltratados por los elementos, con notables y profundas aristas. La campana marca el ritmo de la marcha por la oscura senda, que recorren entonando salves, implorando la salvación de los difuntos y salud en la tierra para los vivos. ¡Salve, María! Cantan a la reina de los cielos, en la precisa forma que el poeta describe²⁵.

El tercer y último tramo del poema, recoge en treinta y ocho versos la acción de la campana de auroros, el grupo coral. Sus integrantes saben por la observación y la experiencia, que el sueño supone fe ciega en la mañana. Quien atraviesa la incierta senda del sueño y despierta a la mañana muy agradecido ha de estar al generoso cielo. Ellos, testigos del misterio, del misterio repetido de cada mañana, dan por plenamente cumplida su misión cuando tras nombrar «¡salve! ¡salve! ¡salve!» al nuevo día, las veces que haga falta y sin desmayo alguno, con fe poderosa y plena, se van por donde han llegado al primer toque de misa que resuena en el campanario de la iglesia parroquial.

Llegada la hora, la santa hora, de que el cura párroco diga la misa de alba, los auroros se dispersan a fin de atender las tierras y alimentar el ganado.

Cumplida la *despertá* y entonada a conciencia la salve, por sus pasos contados vuelven a los suyos. Y a lo suyo.

4. El romance, en su literalidad.

Todo hace presuponer que la *Salve* de Sobejano se ha salvado de puro milagro. Prácticamente de milagro. Pues señalado queda que, de momento, sólo pervive en las hemerotecas las dos publicaciones que he reseñado (*Levante Agrario* y *Espigas y Azucenas*). De donde la transcribo *ad literam*. Para que, con la presente exhumación, se difunda universalmente y la *Salve* de Sobejano se salve por los evos de los evos.

²⁵ Las salves de las campanas de auroros dan para un libro de muchas páginas. Salve a la virgen del Rosario, a la virgen de la Fuensanta, a la Aurora, a la reina de los cielos, a los quince misterios, a san Antonio, a la Dolorosa, a los Siete Dolores, etc.

LA SALVE DE LOS AUROROS

(Romance popular murciano)

Más que mediada la noche,
del firmamento en la esfera,
sobre el pavonado azul
van marcando las estrellas.
El polvo de su rodar
escarcha se hizo en las sendas,
cristal en los partidores,
neblina sobre la acequia.
En callado reposar
apenas leves blanquean,
entre bosques de naranjos
y morales, las viviendas.
Cono de luto el ciprés,
quietud lacia la palmera,
de uno a otra su graznido
el ave nocturna cuelga.
Una luciérnaga débil
fosforece entre la hierba,
y se oye a ranas y grillos
cómo sus rebeldes²⁶ templan.
Del caserío lejano
las humildes luces tiemblan;
y en alguna encrucijada
y a pesar de las tinieblas,
viejos hombres de misterio,
como a una cita, se llegan.
Emisarios populares
son del alma de la huerta,
granada flor del partido,
honradez y fortaleza,
que, cultivando el pasado
con veneración sin mengua,

²⁶ rabel, instrumento musical.

la religión de los muertos
y la fe ruda y sincera,
aún cantan, cuando otros callan,
y si otros blasfeman, rezan.
Cuando todos se han juntado
con saludos y franquezas,
en marcha la comitiva
su recorrido comienza,
cual un Viático sin luces
una rondalla sin cuerdas.

* * *

El grupo es interesante.
Cabezas calvas y austeras;
rostros duros y atezados
de moras reminiscencias;
blusas grises, pardas mantas,
el sombrero y la esparteña.
Entre maduros ancianos
algún mozallón se cuenta,
que una chillona campana
por el badajo sujeta
conteniendo su retozo,
mientras que no se recuentan
todos los que el grupo apiñan
ante una cerrada puerta.

Las broncas toses de arranque.
son el diapasón y seña;
y un chorro de acordes voces
en la soledad se eleva,
de la noche entre los pliegues
escondiendo sus cadencias.

¿Qué extraño rito monástico
a estos cantores congrega?
¿Qué sentimiento profundo

conmueve estas torpes lenguas
que así a modular impulsan
notas que parecen quejas
y hace de toscos labriegos
artistas de tal destreza?...
—Devociones de mi Murcia,
sencillas como consejas,
que sostiene y ennoblece
de la tradición la fuerza—.

Cantan a la Virgen, cantan
la Salve de efectos llena,
con que a la Madre de Dios
ensalzan en copla ingenua,
y sus grandezas encomian
y sus piedades celebran,
a la vez que por las almas
de los muertos, con fe ruegan,
despertando a los vecinos
que en la paz del sueño alientan,
y excitando en su memoria
la de los que tal vez penan
en los confines remotos
de la vida ultraterrena.
«Dios te Salve, —van diciendo—
de misericordia Reina...
Templo hermoso del Señor,
Fuente santa de clemencia.
A Ti suspiramos todos,
dulcísima valedera;
vuélvenos, Madre, tus ojos,
dicha del cielo y la tierra;
no nos dejes de tu mano
en nuestra hora postrera;
y a cuantos abandonaron
este valle de miserias
ampáralos con tu manto
y dales la gloria eterna».

La campanilla potente
agitándose violenta
la melodía acompasa,
ora lánguida, ora recia,
cual metálica batuta
que este coro dirigiera;
y en el fondo de la noche
su son último gotea,
como una luz que se extingue,
como una lluvia que cesa,
mientras se arrastra el doliente
eco final de la letra.

* * *

Por los montes de Levante
una claridad incierta
pone un pálido festón
a sus perfiles y crestas.
Sigue en mudo caminar
la cantoral asamblea:
Cuando en otro egido²⁷ vuelven
a entonar su canción lenta,
ya en las lámparas del cielo
se ha apagado alguna estrella,
como si un soplo de brisa
pompas de luz deshiciera.
La madrugada se inicia
y sobre los rostros tiembla,
dando relieve a las cosas
y vida a la tierra muerta.

Aquí y allá se repiten
las tonadas tremulentas,
el tintinar del guión,
las plegarias plañideras

²⁷ Ejido, campo común de todos los vecinos de un pueblo.

que nos hablan de la muerte
y lo que tras de ella espera.

Y del portal entreabierto
de una casa pobre y vieja,
sale una moza, de negro
tocada hasta la cabeza,
y, llorando, una limosna
en el pañuelo les echa.

El trinar del primer pájaro
como la moneda suena...
La Misa de los domingos
anuncia un toque en la Iglesia;
y ya la tropa de Auroros
por las trochas se dispersa,
mientras la luz matinal
haciéndose más intensa
puebla el aire de fragancias
y a la huerta de promesas.

ANDRÉS SOBEJANO

(Composición premiada en el «Homenaje Lírico a la Huerta»
organizado por la Asociación de Redactores de la Prensa Local).

Que el romance permanezca desde entonces en el olvido no se entiende. O no se ha visto por los expertos. O no se ha querido ver. Forzando un punto más la imaginación, todo autoriza a pensar que el propio autor del romance renunció a su criatura («ángeles con alas» llamaba Gerardo Diego los libros de poesía que editaba). Pues aclarado queda que este romance ni siquiera figura en «Sombra y vislumbre» (1960).

¿Por qué? La razón no se me alcanza. A lo aventurado cabe, sin embargo, añadir que todo escritor tiene siempre algo pendiente de acabar de afinar y publicar en los cajones, esperando un momento propicio que nunca acaba de llegar del todo. Que la *Salve* no apareciera en la antología del año sesenta, única en su caso, ya se ha

dicho que es raro, muy raro, extraño, muy extraño. De manera que seguiré preguntándome sobre la causa, por si soplara la respuesta por casualidad.

De otra parte, cierto es también que ningún estudioso de los auroros le ha dado cobijo en sus libros. Quiero pensar que por ignorancia, que la mala fe no cabe.

Lo cierto y verdad es que Andrés Sobejano compuso a conciencia el romance popular murciano. Un romance que fue premiado en concurso público, alzándose con el primer premio en su especialidad. Ciento cincuenta pesetas constantes y sonantes de antes de la guerra. El Romance se publicó en prensa. Consta cuando menos en los dos medios periodísticos locales donde lo he localizado. Y nada. Ni se cita ni se recita.

A lo que a punto de cumplir la obra cien años se le pone aquí remedio, echándola a volar de nuevo.

6.- SEMBLANZA PÓSTUMA

Memorable por muchas razones es la aproximación humanística y literaria a Andrés Sobejano que Francisco Alemán Sainz publica en su acreditada serie «Habitantes de Murcia»; la cual ve la luz en una publicación de restringido y burocrático alcance: el *Boletín Oficial de Información del Ayuntamiento de Murcia*, de 01.01.1973, págs. 26 y 28.

De donde la tomo y transcribo al pie de la letra.

Andrés Sobejano o la ciudad natal

1

EL año en que Andrés Sobejano nace en Murcia acaba de aparecer un relato titulado *El Fuego*, donde el Imaginifico y la Foscarina sitúan un frágil está triste Venecia, sin la voz de Aznavour. Francis Jammes publica un libro de versos: *Del ángelus del alba al ángelus de la tarde*.

MURCIA es ciudad donde todo permanece muy preciso, desde las fiestas populares de los barrios a las tiendas de Platería y Trapería. Sobejano nace en una calle que le irá siempre bien, porque su facultad de trato con la gente, de conversación de mesa y sobremesa, será algo muy suyo. Nace en la calle de

la Sociedad, supongo que llamada así porque en ella estaba la Real Sociedad Económica de Amigos del País, nombre excesivo para una dirección.

ES hijo de José María Sobejano, quien en su pintura costumbrista trata de fijar un mundo que se escapa ya de la realidad para situarse en el recuerdo: lo huertano, con la barraca, el traje, la fiesta.

2

TRAS sus estudios en el Seminario de San Fulgencio, Andrés Sobejano estudia Filosofía, y hace luego oposiciones a Archivos y Bibliotecas. Su primera plaza es Granada, en el Palacio de Carlos V: la Biblioteca Washington Irving. (Irving en un viaje español, parece que sólo estuvo unas horas en Murcia, y le llamó la atención entonces la limpieza de sus calles)²⁸.

SOBEJANO regresa a Murcia, y es nombrado director de la Biblioteca de la Universidad. En el Instituto de Enseñanza Media Alfonso X el Sabio y en la Universidad murciana, Sobejano es esa persona que durante años puede encontrarse como examinador en aquellas asignaturas relacionadas con lo suyo: el latín. Una pequeña multitud de murcianos nos hemos examinado con don Andrés Sobejano de las más variadas disciplinas.

3

POETA. Un día recibe el Premio Polo de Medina por su libro *Sombra y vislumbre*, en la Diputación Provincial. Pero lo que fue Sobejano, sin duda alguna, es un gran catador de tiempos, ganador de cuartos de hora para la conversación, aun en la esquina próxima al mediodía. Hay gentes que no saben lo que hacer con el tiempo, y lo emplean en negociar, en los más diversos tipos de acción. Sobejano vela el tiempo con todo ciudadano, y le parecía un error gastarlo inútilmente en algo transcendental.

EN el fondo, lo que le gustaba era conversar, pasear por las calles de una ciudad que se le escapaba de las manos, comer con los amigos.

²⁸ Contraviene la expresión popular: «La siete veces coronada y nunca barrida ciudad de Murcia».

4

EN su tiempo, Andrés Sobejano Alcayna fue el gran esperador de viajeros, el gran receptor de visitantes. Cuando alguien necesitaba algo de Murcia, y no podía llegarse hasta ella, escribía a Sobejano.

QUIZÁ no hizo una obra porque no se lo propuso, y si la hizo se lo calló. Es posible que pensara que es mucho mejor leer, traducir, y sobre todo hablar en la Interinidad del encuentro para romper luego la conversación yendo cada interlocutor por su lado.

LO suyo fue la ciudad, porque sin duda fue el gran habitante de Murcia, quien la habitó más si fuera posible dar con una medida. Desde *Polytechnicum* hasta *Azarbe*, Sobejano escribió sus notas y sus poemas. En los primeros diarios de Juan Guerrero, publicados con el título de Juan Ramón de viva voz, aparece Sobejano repetidas veces. Guerrero cuenta J.R.J. los paseos por el Malecón con sus amigos, paseos que luego aparecerán en *Otoño en la ciudad*, de José Ballester.

5

EN toda acción cultural estuvo siempre Andrés Sobejano, dispuesto a poner su labor en punto. Tradujo poesía francesa y latina. Su padre amó su tierra a través de la imagen, de la pintura, y la contó en sus lienzos huertanos. Andrés Sobejano amó a su ciudad, pero se encontró con que día a día iba zozobrando todo aquello que había ido mirando día tras día.

ANDRÉS Sobejano fue el gran Interlocutor de su ciudad, el personaje cordial que rezagaba la prisa para hablar de un libro o de una noticia. Su biografía popular del Cardenal Belluga, publicada en 1962, es una muestra de medida y de estudio. Moría en el otoño de 1969, cuando la ciudad que amó había quedado atrás.

Y de la Salve de los Auroros, ni palabra. Nada de nada. Lo que extraña en autor tan culto, leído y documentado. Del ínclito Francisco Alemán Sainz cabe decir con toda justeza que leyó lo que no está escrito. Todo. Que le escapara el poema del amigo abona la idea que aquí vengo manteniendo de que el primero en olvidarlo fue su autor, por razones personales sobre las cuales toda manifestación al respecto sería infundada y puramente especulativa.

En el interesante artículo «La colección *Azarbe* y su tiempo», de Antonio Crespo, tampoco se consigna la publicación de la *Salve* de Andrés Sobejano, escritor de la generación de preguerra en la común idea que de él tuvo el grupo de los jóvenes fundadores de tan singular revista.



6. DEBIDO HOMENAJE

En resumidas cuentas, de razón es que *Murgetana*, revista historicista de la Real Academia Alfonso X El Sabio, de la que Andrés Sobejano fue miembro desde su fundación y bibliotecario, la acoja en sus páginas y le procure alas para el vuelo.

Personalmente, con esta aproximación a «*La Salve de los Auroros*», Romance popular murciano, de Andrés Sobejano Alcayna, rindo mi particular homenaje de admiración y cariño a su autor. Y con él y por él, a quienes saltan de la cama con el alba y saludan cada nueva mañana de Dios, la aurora, el alba, nombrándola ¡Salve!

Arraigada costumbre popular que habla elocuentemente del profundo y natural sentimiento religioso del huertano murciano. Quien pone grave voz a la fe. En sus pagos huertanos, todo el año, cuando la ocasión lo requiere. Y en la capitalina plaza de san Julián, con sus célebres y celebradas correlativas en la tarde de Jueves Santo, en lo que venturosamente ha devenido un instintivo preludio mágico a la popularísima procesión de Viernes Santo en la mañana, la de los salzillos, la de los moraos, la de Jesús²⁹. Tal vez la procesión de Semana Santa más exageradamente murciana.

²⁹ Desde tiempo inmemorial se mantiene esta costumbre, que se documenta ampliamente en la prensa decimonónica. Sobre todo, a partir de José Martínez Tornel, que la refiere en varias de sus aproximaciones periodísticas a las cosas de Murcia. *Diario de Murcia*, 04.04.1896: «LOS AUROROS. Anteayer en la plaza de S. Agustín se organizaron varias cuadrillas de auroros, que cantaron las clásicas correlativas y la salve de Pasión, muy bien, a juicio de inteligentes, músicos y aficionados». Y así, hasta hoy. O mejor dicho: hasta el año próximo.